

FRANCISCO
 UNA UMBRAL

"ALGO SUCEDE" *Umbral*

DE

JOSE AGUSTIN GOYTISOLO

Goy P/1340

Desde 1956, en que obtuviera el premio Boscán, José Agustín Goytisolo viene acendrándose en su quehacer y su calidad de poeta. "El retorno", "Salmos al viento" y "Claridad", sus tres libros primeros, fueron reunidos en 1961 en el volumen "Años decisivos". Ahora, José Agustín Goytisolo nos ofrece "Algo sucede" (1), un libro donde sigue vigente su voluntad de prosaísmo.

José Agustín Goytisolo es uno de los pocos poetas que han entendido esto del prosaísmo rectamente. Del mismo modo que en prosa hay un realismo artístico que no es el realismo real —irrecuperable para el arte—, en poesía hay un prosaísmo poético que no es el prosaísmo de la prosa, ni el de la vida. Se trata, sencillamente, de que la poesía de esta naturaleza no va a construir su artificio a partir de la zona del lenguaje humano tradicionalmente explotado —el culto, el literario, el noble—, sino a partir de otra zona, desechada hasta ahora en poesía: la popular, la coloquial. Así, el prosaísmo no está —no debe estar— en el resultado, sino en el origen, en la materia prima utilizada. El error de los "prosaístas" menos sagaces es haber creído que lo prosaico sea un producto artístico a conseguir, cuando, por el contrario, es un producto natural a elaborar.

Afortunadamente, nuestros mejores poetas prosaístas —los perspicaces, los cultos, los líricos natos— han visto o intuido esto muy lúcidamente, y entre ellos podemos contar a Goytisolo, quien, partiendo de unas palabras elementales, ha ido enriqueciendo progresivamente su poesía de intención, de matiz, de motivos, de modo que ya sólo cabe diferenciarle de un "poeta

poético" (de algún modo hay que decirlo) por las zonas de la gramática a que se atiene, pues que la elaboración de sus poemas es tan cuidada como la de cualquier otro, y el resultado, cuando bueno, igualmente emotivo, depurado, ahiladamente residual: lírico.

"En las noches sin sueño, en esa hora de la rauda memoria que precede al olvido, pasan por mi cabeza, como ante la pantalla de un cine

[desbocado,

escenas, gestos, voces, alegrías, persecuciones, himnos, pero de entre las cosas que vuelven desde el fondo sin límites del alma, asoman su contorno, surgen las extrañas habitaciones en las que yo he vivido."

¿Qué es lo que encontramos en este poema? Autobiografía y elegía. Autobiografismo elegíaco. Elegía autobiográfica. El poeta archiva el tiempo en habitaciones conocidas. Actitud puramente lírica, manriqueña; el prosaísmo campea solamente en la expresión, en las palabras utilizadas, deliberadamente sencillas, pero sometidas a procedimientos artísticos. Y lo que hace poético un lenguaje no son las palabras jugadas en él —las palabras están ahí, en el diccionario, al alcance de cualquiera, y cualquiera podría, entonces, ser poeta—, sino la manera de jugarlas. Cuando Goytisolo escribe, en los versos reproducidos, "cine desbocado", ha apocopado la expresión sabiamente. El cine nos sugiere imágenes vertiginosas, seres o motores que galopan, quizá los caballos de un *western*. Todo esto se parece a los procesos a veces velocísimos de la memoria. Pero Goytisolo, eludiendo los caballos, el *western*, la película; realiza una traslación de adjetivo que es puramente poética: no los caballos desbocados del cine, sino el "cine desbocado"; en esa traslación está toda la fuerza expresiva de un verso. Los ejemplos podrían multiplicarse al respecto si esto fuese un ensayo estilístico sobre la obra de José Agustín Goytisolo, y no una mera nota recensoria de su último libro. Creemos que de esta clase de ejemplos tendrían mucho que aprender los poetas sociales y prosaicos de aluvión.

Otra característica más sutil de la poesía prosaica es darnos las emociones casi en crudo, sin demasiada elaboración, sin la lejanía y el distanciamiento de la obra tradicional. Pero como quiera que la misión del arte no es aportar descargas sentimentales, sino sensitivas, tampoco la materia sentimental en bruto, común a todos los hombres, sería poesía ni valdría la pena, por mostrenca, de ponerla en verso. Cuando el poeta prosaico se toma esa pena y ese trabajo es porque sabe o presente que, a pesar de todo, el

sentimentalismo directo no vale, es prosa, y como dijo Machado, padre obligado de todos ellos, poesía es hacer "de la prosa, otra cosa". Todo esto que venimos diciendo está referido directamente a Goytisolo, que, efectivamente, hace de la prosa otra cosa.

Finalmente, habría que distinguir en "Algo sucede" lo que es inconformismo colectivo de lo que es mera neurosis personal, a la que el poeta alude repetidamente en sus versos. Cierta confusión entre ambos orígenes —los dos muy legítimos— de su poesía, nos deja a veces sin saber a qué verso quedarnos. Mas el libro, en perspectiva, satisface e interesa.

F. U.

(1) José Agustín Goytisolo: "Algo sucede", —"El Bardo". Colección de Poesía. Madrid, 1968.